



## EL VALIENTE ENAMORAO.

---

Señores, es tontería,  
no hay un mozo como yó  
pa toa la Andalucía.  
Si una mosa me quisiera  
lo mesmo que quiero yo,  
la ponía junto al sor  
pa que nadie la ofendiera.  
Y al hombre que la mirara.

pa que no la golviera á vé,  
le ponía aquí la nué  
y en el pescueso la cara.  
Me ajogue sino es verdá,  
si es una mugé María;  
la quiero con mas trabajo  
que pasa un escarabajo  
con la pelota que lia.

Y si es un hombre! naita:  
 de la primera guantáa  
 le quito el moo de jablá,  
 vaya un poe, fortunita.  
 Si algun gaché la camela,  
 aunque sea mu valiente,  
 manque sea una serpiente  
 le tengo de arriar candela.  
 Tú no sabe quien soy yo;  
 no sabe que soy bravío,  
 por dentre y fuera cosío.  
 ardiendo como un farór?  
 Que venga y verá lo güeno  
 verán ombre! salerito,  
 aqui está un moso bonito  
 que se vá á tragar el terreno.  
 Ha concluio osté ya?  
 por supuesto, ayá voy yo,  
 yo nasí mu naturá  
 y tengo mas calía  
 que la máquina er vapó:  
 no me gusta fachaita,  
 ni dirme por los matojos:  
 quieo saver cara é carita,  
 que quiero por esa personita  
 los rayitos de esos ojos.  
 Po digamuste quien és:  
 Antonio Cruces me yamo,  
 crio y nacio en Jeré,  
 moso con mucho poer,  
 y que quiere ser su amo:  
 y en diciéndome que sí,  
 estreya de la mañana  
 matita de jajoli,  
 dientesito de marfin,  
 le doy mi via, jitana.  
 Tengo pa mi salero  
 un cuarto lleno é inero

y un barco con puñalá:  
 está osté mosito güeno?  
 en jaciendo una chanáa  
 como no lo puea matá,  
 salero, le doy veneno.  
 Conque elija osté, salao,  
 por quererme va mori?  
 con eso podrá desi...  
 que er mundo quea escansao.  
 —Po si es berdá, moso güeno,  
 y eso que dise seguro;  
 no se queará, le juro  
 ninguna noche al sereno.  
 Siga osté tras é mi.  
 —Po no boi mejo al lao?  
 —No é igual, cuerpo salao?  
 —Y ella me contesta, si,  
 Compare cuando dicaba  
 aquel moito de andá  
 no jasia mas que trompesá  
 con las piedras que jayaba.  
 Yo no se lo que era aquello,  
 lo que si pueo desi  
 que me se queria salí  
 el corazon po el cueyo.  
 Esto, es lo que jago yo  
 cuando pincharo una mosa,  
 muy pulia y muy jermosa  
 me se quita el malumó.  
 Y si pasa, camará,  
 po mi puerta una paqueta,  
 tres patá me dá en la jeta,  
 no lo pueo remediá.  
 Quiero una mosa bonita  
 aunque no sea caballera,  
 me gusta una sigarrera  
 mas que ochenta señorita.  
 Compare, jablo é bera:

platico como é debio,  
 en la tierra abrá mas brio  
 que tienen la sigarreras.  
 Con su mantiya terciá  
 y su bestio é laniya,  
 no paese Carmeliya  
 una santa en el artá?  
 —Tiene osté mucha razon.  
 —Que si la tengo, me jundo.  
 si no se encuentra en el mundo  
 mujé de ma pefesion.  
 Se juntó güena coyera,  
 un mosito como un pino  
 y una mosa sandunguera.  
 Soy torero y bebeó,  
 y si é licó de lo güeno,  
 en tres meses no me lleno  
 esta pansa é licó.  
 Canto tambien la serrana  
 de Juan de Dios y Planeta,  
 yo canto la Sevillana,  
 y toco las castañetas.  
 Si hablamos é toreá,  
 toita la jente se espanta  
 tan solo de ver mi planta,  
 y mi mucha sereniá.  
 Veraste camaraita;  
 sali yo en una corria,  
 compare, en Ronda una vé  
 y me suertan una re  
 mu ligera y muy brabia,  
 y como yo soy tan torero,  
 le ije á mi camará,  
 caracole, no hay que temblá  
 que está en la plaza un torero.  
 En cuanto le ije, je,  
 arto allá, que aqui estoy yo,  
 compare, me se queó

mas quieto que esa paé.  
 Viéndolo atemorisao,  
 lo agarré po é josico;  
 como si fuera un borrico  
 muy viejo y mu amansao.  
 Viendo la gente esta azaña  
 me tiraban los sombreros  
 diciendo, viva el torero,  
 no hay quien lo jága en España.  
 Si jablamos é bebé,  
 compare, pierdo la cuenta,  
 consumo toa las ventas,  
 que hay de aqui á Jeré.  
 Quiero una mosa juncá  
 con ojos de terciopelo  
 sobre una cara é cielo  
 manchaita de un luná  
 que sea su pié una pintura  
 y toa su boca un confite  
 que pá hablá cuando se enrrite  
 se le esponje la sentura.  
 que sea un sellito su mano  
 y sus deitos cadete,  
 y toito el brazo un juguete  
 apreciao pó un jitano.  
 Que venga una mosa así  
 y me diga ¡jai chiquillo!  
 ¡me quieres resalaillo!  
 y me mato ahora aquí;  
 ma jogue si no es verdá,  
 Antonio Cruz no te engañas  
 ¿quieres tu callá? ¡y la pestaña!  
 ¡y la boca! y el andá!  
 y el cabello de una endrina  
 ¡y el pié, puñales, y el pié!  
 como no vea á esa mugé  
 ma choco contra una esquina.  
 No lo pueo remediar

señores yo soy mu neto,  
mas bravio que un leon  
y con mucho corazon  
sa cabó, soy mu completo.  
Un mozo como un parmito  
que con el mejor me apuesto;  
y templao! prosupuesto  
que al ver un cuerpo bonito,  
fortuna me jago un tiesto.  
Con las mosas soy azuca  
y me estutano por ellas,  
y me subo á las estrellas  
en armando la borrusca.  
Con hombres laigo sentellas,  
quemomas que un jierro ardiendo  
echo mas fuego que el sor  
laigá puñalas en viendo

otro mozo como yo.  
Mi navaja es de Mudela  
con doce muelles atrás,  
no hay mas que jaser ¡saz!  
y ella solita se cuele  
y el que quiera armá el espolio  
donde yo cobro er cané  
se la enclavo en la paré  
y no recibe er Santo Olio.  
Y si le escupo ¡canario!  
á ese só medio enfaao,  
lo dejo abujereao  
como la cuenta é un rosario.  
¡En fin soy una serpiente!  
Estaria yo un dia quemao  
cuando me tiré un bocao  
yo mismo en mitá é la frente.

